

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.

ARRIBA Y ABAJO

Se va haciendo imposible la vida en España. Aquellas tan decantadas fuentes de riqueza que brotaron, pero que nadie vió, á los comienzos de la restauración, se han secado; y en cambio, la miseria se enseñoorea del país.

Hay en algunos valles pantanos cubiertos de verdura, que encantan la vista y alegran el ánimo, pero donde se hunde hasta el cuello el desgraciado que, seducido por su belleza, se acerca á ellos.

Lo mismo sucede hoy aquí. Existe más tranquilidad, más orden aparente que en aquellos tan calumniados tiempos revolucionarios; pero en el fondo, todo se halla más perturbado, más próximo á un cataclismo.

Mucho lujo arriba, mucha inquietud en medio, mucha hambre abajo. Gentes que viven mejor que nunca, y gentes que padecen como nunca. Exageraciones de la opulencia; manifestaciones del odio; risas y congojas; lágrimas y sangre: esta es la España de hoy.

El despertar ha sido terrible. ¿Qué queda de tantas promesas, de tantos planes de engrandecimiento y felicidad? El hambre, y tras ella la desesperación, y tras la desesperación la muerte ó el crimen.

¿Y qué hacen los hombres de la restauración para remediar ¡qué para remediar! para aminorar siquiera tamaños males? Perder el tiempo en discusiones estériles, disputarse el poder, vivir al día, aumentar los impuestos.

Buen desengaño para los que no ayudaron lealmente á los revolucionarios en su gran obra regeneradora, creyendo que la restauración podría realizarla ventajosamente; y remordimiento eterno para los que, por mezquindades, torpeza ó cobardía, entregaron la revolución, y con ella el porvenir de España, á sus declarados é implacables enemigos.

EL JURADO

Signe la prensa hablando del asunto Monasterio, ese afortunado mortal que ha pagado con cuatro meses de arresto el homicidio de que se le acusó; preocupándose á la vez de la prisión que, desde hace diez años, sufren nueve infelices en la cárcel de Córdoba, como pudiera y debiera preocuparse de otros que están en el mismo caso en Arcos de la Frontera, y aún creo que alguno también en Medina Sidonia.

Ya que tan unánime está en condenar tamaños injusticias, ¿por qué no apoya unánime también el establecimiento del Jurado, único medio de evitarlas en lo sucesivo?

Hay que desengañarnos: mientras el poder que acusa y que persigue nombre á los magistrados, sucederá lo que estamos lamentando actualmente: que se absolverá ó se condenará á los acusados, sin tener para nada en cuenta los intereses de la justicia.

Y no vale entonar la eterna cantinela de que la rectitud é independencia de los tribunales son suficientes garantías para la libertad, la vida ó la honra de los ciudadanos; que, sobre desmentirlo algunos hechos, no produce ya efecto á puro cacarearla.

Y de que lo desmienten los hechos, ahí va la prueba. En 1873 entraron en la ya citada cárcel de Córdoba 143 supuestos autores de los sucesos de Montilla; en diferentes épocas, y con extraordinaria lentitud, fueron escarcelados 123, entre ellos una mujer, después de siete años y medio de prisión; han muerto en ella once, y los nueve restantes permanecen allí aguardando su absolución ó su condena.

Ahora bien; si el juicio oral y público se hubiera establecido, y el Jurado, que es su complemento, ¿habría sido posible tamaña iniquidad? No. ¿Pues por qué, vuelvo á repetir, estando conforme toda la

prensa en condenar duramente tales hechos, una parte de ella ataca sin tregua al Jurado? ¿Acaso hay compromisos momentáneos de partido superiores á los eternos principios de la justicia?

Yo, que de intransigente pezo, y que censuro á todos los gobiernos monárquicos, sólo porque lo son; yo, sin embargo, tendré un aplauso para el que se atreva á instituir el Jurado, porque desde aquel día me creeré garantizado contra los abusos del poder, y me atreveré á pedir justicia, seguro de obtenerla.

EL MES DE MARÍA

Reina paz octaviana
según se cuenta,
y ha de ser venturosa
la primavera.
Tal vez por eso,
en Guadix su alegría
muestra el bracero.

Por dar brillo á las fiestas
que ofrece Mayo,
su traje de esmeraldas
viste ya el campo.
Menos dichosa
la plebe, sin camisa
sigue hasta ahora.

A las voces que anuncian
el regocijo,
une la suya el ave
que hace su nido.
Sólo se calla
el que, del fisco presa,
no tiene casa.

Para honrarse, su aroma
dando en la corte,
por abrirse más pronto
pugnan las flores.
En cambio el hambre,
abre bocas que en vano
quieren cerrarse.

Repitiendo el programa
de los festejos
que prepara esta villa,
susurra el viento,
harto sin duda
de llevarse perdidos
ayes de angustia.

Cuenta que habrá revistas
y simulacros,
que habrá funciones régias
en los teatros,
que habrá carreras,
y seguirá parada
la gente obrera.

Lucirán en la plaza
—prosigue el céfiro—
su destreza y bravura
los caballeros.
¡Pueblo dichoso!
ya ves que si el pan huye
quedan los toros.

Palpiten, pues, alegres
los corazones,
con la dulce esperanza
de tantos goces.
Todo esto os brinda
ese mes de las rosas
y de María.

LA CARICATURA

Cayó la izquierda dinástica á los embates del huracán de la ambición, y Mártos y Beranger y Sardoal acaban de destrozarla, con gran contentamiento de Cánovas y Sagasta, que están en acecho para llevarse la leña que puedan del árbol caído.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Pues como íbamos diciendo, al pobrecito cura de Petres, D. Enrique Fáyos, le acusan sus feligreses, además de lo que he dicho en los dos números anteriores, de echárselas de maton, apaleando de noche á los jóvenes en la calle; de dejar al pueblo sin misa cuando se le antoja; de insultar al Ayuntamiento; de negar limosna á los pobres de la parroquia; de destituir al alguacil de los cargos de campanero y relojero por rencillas y malas pasiones; de faltar al respeto á todo bicho viviente; de abandonar los cadáveres; de no cumplir para nada con su obligación; y vamos, de cincuenta faltas y sobras por el estilo.

¿Y por sólo estas cosas se escandalizan los vecinos de Petres? ¡Ah! Entonces ignoran lo que es un cura, y la misión que ejerce en la tierra, de paz, desinterés y amor. Por eso yo los quiero, por eso me sacrifico en bien suyo, por eso los moralizo, y por eso me indigno al ver que ciertas gentes, creyendo que son más liberales cuanto más odio manifiestan contra los curas, los zahieren y satirizan.

Pero no temais, presbíteros. Rogad al cielo por mi salud, que como yo os viva mucho, nada teneis que temer de los impíos.

Va una compañía de zarzuela á Pamplona y pone en escena la titulada *Sensitiva*, antigua y representada en todas partes. Desátanse cinco sotanas párrocos con algún canónigo contra ella, calificándola de inmoral y de indecente, y armando una cruzada contra la compañía desde el púlpito y la prensa que le es adicta. ¿A qué cree V. que obedece la rabia sotanesca?

—Acaso á envidia, y acaso también al deseo de que la población no reelija en las próximas elecciones al alcalde, que es muy liberal, y á dos concejales que también lo son, y forman parte de la comisión del teatro; porque, francamente, que los curas, de Pamplona ni de otro punto, protesten de nada por el solo hecho de la inmoralidad, no me cabe en la cabeza, á menos de convenir en que tienen razón cuando dicen: „haz lo que yo te mando, y no hagas lo que yo hago.“

Y el que lo dude, que siga leyendo.

Una señora casada fué á confesar en Sabadell, y en tales honduras quiso meterse el sotana sobre el mandamiento que está ántes del sétimo y después del quinto, que la penitente, avergonzada y confusa, salió de la iglesia con el firme propósito de no contar á nadie en adelante lo que solamente su marido tiene derecho á saber.

—Mal hecho, muy mal hecho. Si todas las mujeres á quienes los sotanas hacen preguntas obscenas en el confesonario dejasen de concurrir á él, ¿cuántas irían á confesarse? ¿Dice V. que ninguna? Bien, no riñamos por cuestiones de aritmética; pero conste que condeno la decisión de esa señora.

En una casa de la calle de las Huertas se dedicaban cuatro frailes á hacer pasar por loco á un caballero encerrado allí contra su voluntad. Intervino el juzgado, y, según afirman los periódicos clericales, ha resultado loco efectivamente. Suponiendo que....

—Pare V. el carro, que ya sé lo que va V. á decirme. Aun suponiendo que estuviera loco, ¿quiénes son los frailes para intervenir en el hecho? ¿No es

EL MOTIN



Del árbol caído todos hacen leña.

esto? ¿Acaso no hay autoridades en Madrid? Tiene usted razón, amigo mío; pero ¿qué quiere V.? Las corrientes van hoy por ahí. Paciencia y tragar saliva. Ya llegará la nuestra, y entonces ¡oh! entonces si que nos vamos a volver locos.... de alegría.

Una honrada familia de Nava del Rey dió entrada en su casa a un cura; en la casa había una doncella, y....

—No diga V. más. ¿Tenía la doncella algún hermano? Pronto ese hermano tendrá sobrinos. Conozco bien a los presbíteros.

Hospedó el cura de Algemesi a dos frailes franciscanos, y al marcharse los huéspedes echó de menos veinticinco duros. Acudió al telégrafo, y fueron detenidos los pobrecitos en la mitad de su viaje.

Para evitar disgustos, propongo que se alojen los frailes en los cuarteles de la Guardia civil.

Un devoto de Alcira contrató a un fraile para predicar, y el fraile ensayó al beato para que, escondido en el púlpito, mostrase un crucifijo a los circunstantes cuando él apretase más en sus berridos. ¿Es esto serio?

—No, señor, pero hay que disculparlo. Prohíba usted a los sotanas apelar a estas artimañas, y a ver a qué queda reducida su profesión.

„En la época que se recoge la cosecha de aceituna, decía el cura de Mafet en una de sus pláticas, *las mujeres suben a los árboles a coger el fruto, y los hombres se quedan al pie mirando al cielo.*“ ¿Es decente hablar de esta manera?

—Hombre, póngase V. en su caso. El oficio de los sotanas es precisamente mirar al cielo; y es natural que les irrite la competencia.

La hermandad de la Veracruz alojó en la catedral de Sigüenza a varios santos de otra iglesia, y le cobraron seis duros de hospedaje por una sola noche.

—Carillo es. Si en vez de ser santos, son hombres y cenan, ni en Lardhy. Aquí lo de dar posada al peregrino no resulta. Hay ventorrillos en despoblado donde se portan más generosamente.

„Yo amo una mujer.... la más bella de las mujeres! La amo con una ardiente pasión, la adoro!.... Mujeres, guardad silencio; no reiros de lo que digo. Si; adoro una mujer que he tenido entre mis brazos, que mi corazón ha sentido los latidos del suyo, mis labios han besado sus labios, mis ojos se han dormido mirando los suyos, mis lágrimas han rodado por su seno, y esta pobre mujer es... ¡María, la Inmaculada Concepción!“

Así habló desde el púlpito un cura de un pueblo de Francia. Si una imagen de palo ó piedra le inspiró tan apasionadas y lúbricas frases, ¿qué no hubiera dicho si una mujer de carne y hueso tiene el mal gusto de permitirle tomarse con ella las libertades que al parecer se tomó con la Virgen?

El cura de Camarasa dice que las niñas que asisten a las escuelas lúicas, estudian para *barraganas*. Para amas de curas, vamos.

¿Concibe V. que un sotana español, aunque sea de Ecija, trate de imitar a los franceses y belgas en ciertas *niñerías*?

—Sí, señor; la inmoralidad no tiene patria.

Por llegar más pronto al pueblo de Vilviestre del Pinar, atraviesa el cura de Canicosa por un prado cerrado al tránsito; lo detiene el guarda, le exige la multa, él quiere huir, pero el otro le echa mano obligándole a dejar la sotana en prenda. ¿Verdad que es muy divertido todo esto? El guarda entrega la prenda en el Ayuntamiento, éste avisa al cura para que vaya a recogerla, no se presenta, y la saca a pública subasta, rematándola en 10 pesetas el grajo de otro pueblo inmediato. (Vamos, que no me negarán VV. que la cosa tiene gracia.) El nuevo poseedor se dispone a marchar con la sotana, le sale al paso el antiguo, lo insulta y se lían a cachetes, teniendo que intervenir la autoridad. (¿Qué teatro de los Bufos, ni qué polichinelas! Esto, esto es lo que a mí me gusta!)

—Lo mismo digo.

El alcalde de San Mateo de Bages publicó un bando referente al cumplimiento de la ley sobre enseñanza obligatoria, y el sotana lo arrancó, diciendo que haría lo mismo con cuantos fijase. En lugar del alcalde, ¿qué hubiera V. hecho?

—Hombre, conociéndome, no se pregunta eso. Por lo pronto, mando al alguacil a prender al cura acompañado de dos perros de presa, y si se resiste, ¡oh! si se resiste.... la boca se me hace agua.... ¡Santo Cristo del Garrote, leña del Verbo divino! Me hubiera convertido en un alcalde de Zalamea clerical; no lo dude V.

Han desaparecido los brazos de una imagen de la Virgen en Villaescusa, y se están recogiendo grandes limosnas para proveerla de otros, mientras se prende a unos cuantos infelices como presuntos autores del robo. Es de advertir, que la imagen tenía muchas alhajas encima y que se las dejaron todas. ¿Qué puede haber aquí?

—No lo sé; pero estén VV. prevenidos, por si los sotanas tratan de confeccionar algún *milagro* para que parezcan los brazos después de haber juntado

algunos duros. Son muy abonados para estas *martingalas*.

¿Tiene derecho el sotana de Tirgo a insultar a sus feligreses desde el púlpito?

—Sí, desde el momento que ellos cometen la ino-centada de ir a escucharle. Quien ama el peligro en el perece.

En la iglesia del pueblo de Sequeros existían alhajas por valor de 18 a 24.000 duros, y por orden del obispo, según dice el párroco, han sido trasladadas a la capital. ¿Las volveremos a ver?

—Creo que no; si acaso, convertidas en fusiles algún día. Protesten VV., sin embargo, aun cuando no se les hará justicia.

Perfectísimamente borracho y con dos niñas sin mancha.... de honradez, estaba hace noches un sotana en un café de Valladolid.

Y a la mañana siguiente se separaría de ellas, y sin lavarse siquiera, se iría al templo, donde le aguardarían una porción de aficionados, se revestiría con los ornamentos sacerdotales, empezaría su misa y bajaría Cristo a sus manos pecadoras.... ¿Por qué no me explicaré estos misterios?

Un sotana (alias el *Sargento*, porque alcanzó este grado en el campo carca), ha negado la absolución al segundo teniente alcalde de Bermeo, por carecer de bula; expulsando a la vez de la Asociación de las Hijas de María a dos señoritas que asistieron disfrazadas a un baile de máscaras.

—Dé V. de mi parte la enhorabuena a ellas y a él, por haber merecido tales atenciones de ese sargento disfrazado de sotana.

Con motivo de la cuestión surgida en el pueblo de Angles, a causa de haberse negado el cura a admitir como padrino en un bautizo a un vecino de la localidad, ha sido cerrada la iglesia, por suponer que se había profanado, preparándose ahora funciones de desagravios. ¿Qué es esto de funciones de desagravios?

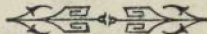
—Sacadineros, hombre, sacadineros.

Sotana de Torrelavega, ¿por qué bramas? ¿Tanto te agradaron las varas que te pusieron el Círculo de Recreo y mi querido colega *La Voz Montañesa*, por creerte cuando la excomunión de Vicente, que sigues haciendo méritos para que yo te ponga dos pares de banderillas de castigo?

Dime, ¿quién te ha autorizado para crear un impuesto de dos reales contra el bolsillo de los que son invitados a cualquier funeral, mandando después una lista de los que pagan y de los que no pagan a la casa mortuoria? ¿Y por qué, cuando alguno te censura por ese y otros actos irregulares, dices que lo apuntas en el libro verde de los masones? ¿Qué libro es ese y cómo se libra de tu voracidad, teniendo color tan incitativo? Modera tu lenguaje, sé manso, y no des lugar a que tus feligreses digan que tu humildad evangélica corre parejas con la docilidad de un Miura.

Y corto aquí por lo sano, dejándome lo menos ochenta sotanas en el tintero. Cometan tantas fechorías, a pesar de mis exhortaciones y consejos, que no sabiendo ya qué determinación tomar, estoy estudiando la manera de agrandar el *Manojo*, ó de hacer dos semanalmente, para darles salida sin perjuicio de las demás materias que debe tocar el periódico.

Ya avisaré oportunamente del resultado de mis cálculos y cavilaciones.



La sentencia dictada en la causa seguida contra nuestro querido amigo D. Rafael Ginard de la Rosa, le absuelve libremente del delito de sedición, de que era acusado.

Como tiene pendientes doce ó trece causas más, no me atrevo a felicitarle.

El registro de cuatro casas de empleados del ferrocarril del Norte, en Valladolid, ha dado por resultado el hallazgo de una infinidad de objetos (para poner cuatro almacenes) sustraídos de los equipajes y mercancías, y la prisión de los ladrones.

¿Para cuatro almacenes? Mucho es, y me temo que salgan absueltos, ó poco menos. Es lo que hoy se usa.

De los trabajadores que cayeron de un andamio de la galería central del palacio de la Exposición minera, resultaron 17 heridos ó contusos.

Si se le pagan religiosamente al Alcalde primero las 25.000 pesetas anuales que le han señalado, eso importa poco.

El obispo de Jaen ha excomulgado la revista *La Luz del Cristianismo*, que se publica en Alcalá la Real.

Y al primer número. ¡Qué suerte! Y el pobre MOTIN aguardándola inútilmente todos los minutos de todas las horas de todos los días. Fortuna te de Dios, hijo.

El Día denuncia el hecho de que en la cárcel de Córdoba se encuentran detenidos nueve individuos que fueron procesados en 1873 por los sucesos de Montilla, no habiendo salido la causa del estado de sumario en el espacio de diez años. Con tal motivo,

llama la atención del fiscal del Tribunal Supremo. Tiempo perdido. Hace cerca de un año que *El Porvenir* viene hablando del asunto, habiéndose dirigido directamente al Ministro de Gracia y Justicia en tres ocasiones distintas, y como si no.

Un periódico neo se enfada porque Castelar ha hecho un paralelo entre D. Quijote y San Ignacio.

A mí me sucede lo mismo. El tipo de D. Quijote queda rebajado con tal comparación.

Corren rumores de que va a subir otra vez el precio de la carne en Madrid.

Comentario:

„En Ponte do Douro (Portugal) el pueblo se ha levantado en armas y hecho cerrar por fuerza los establecimientos de comercio. En algunos otros pueblos, los vendedores de comestibles son objeto frecuentemente de insultos y amenazas, que las autoridades ya no se atreven a reprimir.“

Hace notar un colega, que al poco tiempo de disolver la *Juventud católica*, muere el arzobispo de Sevilla, Sr. Lluich; y que lo mismo acaba de sucederle al obispo de Barcelona, Sr. Urquinaona.

El diablo son ciertas gentes: como han leído que en otro tiempo envenenaban a papas, obispos, reyes, etcétera, y que se atribuían estas gracias a los jesuitas, creen que hoy pudieran hacer lo mismo. No seáis mal pensados: los tiempos cambian.

Acaba de publicarse un libro titulado:

Tiendas y comercios cuyos dueños se han comprometido a no despachar géneros en los días festivos.

Voy a comprarlo, y a aprenderme de memoria los nombres, para en su día.

Nuestros queridos colegas *El Porvenir* y *La Montaña* han sido llevados a los tribunales. Fruta del tiempo. Que salgan con bien.

Un jóven se ha caído de una casa en construcción de la calle de Monte Esquinza, quedando en muy mal estado.

Que propongan para una cruz de Beneficencia al dueño del edificio.

Trescientos y pico de conventos llevan ya destruidos los frailes en España.

Gracias, reverendos, porque tarde ó temprano serán para nosotros los liberales.

Copio de *El Correo* del juéves 19 del actual:

„Esta tarde se ha reunido en el Ayuntamiento la Junta consultiva de obras, para nombrar una subcomisión que en el término de ocho días presente un proyecto que tienda a evitar las frecuentes desgracias que ocurren en las obras.“

Aplaudo la determinación, tomo acta de la fecha, y aguardo.

En Guadix los braceros, en actitud poco tranquila, han pedido que se venda el pan a real la hogaza. A ningún fraile se le ha ocurrido nunca otro tanto. Hay personas muy exigentes.

Un periódico neo propone que se publique un *Boletín bibliográfico católico*, y la creación de *Bibliotecas parroquiales católicas*.

Se le advierte, por si acaso lo ignora, que ya se publica el primero con el título de *EL MOTIN*; y la segunda está creada, y cuenta a la fecha obras tan ortodoxas como *Lo que no debe decirse* y el *Espejo moral de clérigos*.

En Consejo de Ministros se ha tratado de la conveniencia de reducir el número de diócesis.

Me opongo resueltamente. Si se suprimieran todas, bien: pero esto de crear antagonismos y establecer diferencias, me encocora.

El gobernador de Barcelona piensa encausar a varios periódicos de Madrid.

Perfectamente; pero vamos al asunto: ¿se juega ó no se juega en Barcelona? Esta es la madre del cordero, y lo demás es música.

El Sr. Moret estuvo a punto de llorar en el Congreso, porque el Ayuntamiento de Madrid había acordado no celebrar festejos cuando vinieran los reyes de Portugal.

Pues buen remedio; que los pague él, y todos tan amigos.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN

Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

SEGUNDA EDICION

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imp. de M. Romero: Preciados, 7.